Precios de suscripción

En la capital, al mes una peseta: fuera cuatro pesetas trimestre
Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.
NUMEROS SUELTOS
5 CÉNTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares.
Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador
D. Mateo Segura Almela
Crédito Público, 1
No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4534 | Murcia: Sábado 1 Septiembre 1900 | Tres ediciones diarias

Actualidades

LA COLMENA EN CASA

Ayer dábamos cuenta á nuestros lectores del hallazgo de una colmena, traída por el azar á esta casa y refugiada bajo una teja: hoy tenemos el sentimiento de decir que las trabajadoras abejas han decidido marcharse.

Al mismo tiempo que escribimos estas líneas vemos como la colonia obrera hace los preparativos de su viaje; cada una de ellas coje un trocito de panal y afanosamente revolotea en los aires, y entre todas forman un zumbido característico que tiene algo de protesta.

Vamos á perder una propiedad que adquirimos sin escritura y sin pagar derechos reales.

¿Por qué se marchan las abejas y renuncian á la teja protectora que las amparaba?

Por las avispas.

Ayer tarde estuvimos observando que estos fieros animales no dejaban trabajar á las abejas; las molestaban con una persistencia implacable; seguramente que la reina pasó muy malos ratos.

En la pasada noche han debido acordar las abejas marcharse en busca de más tranquilo paraje, donde puedan trabajar más sosegadamente, porque bien de mañana estaban desarmando los pequeños panales que habian fabricado.

Las avispas seguian acometiéndolas, aprovechándose del natural desconcierto en toda familia que emigra.

—

Contemplando ese triste espectáculo, hemos pensando que en las sociedades humanas hay también quien emigra huyendo de las avispas fieras que acometen á los hombres trabajadores.

Se han dado muchos casos de estos en el mundo.

Cuando se intenta implantar una nueva industria, una mejora pública que dé ocupación y trabajo á las colonias de trabajadores, no faltan avispas que acudan á libar la miel que otros fabricaron y á impedir con ello que la producción se desarrolle.

Por eso los pueblos en donde las avispas campan y gallean tienen pocos panales y la reina que dirige el enjambre es la primera en ordenar la emigración á otra comarca más protectora para con la agrupación obrera.

¡Cuántas industrias habrán perdido muchos pueblos por las avispas!

Así nos explicamos que los capitales y los hombres de negocios, busquen los paises protectores del trabajo para fundar las colmenas.

En España se dá el caso de que se llevan al extranjero muchas primeras materias para manufacturarlas, devolviéndolas después á la península.

Es indudable que aquellos industriales harian mejor negocio implantando en este pais sus fábricas y talleres; se ahorraban, por lo menos, los transportes, que es bastante, mas la mayor baratura en los jornales.

¿Por qué no lo hacen?

Indudablemente por temor á las avispas.

Una excursión científica

(por D. Claudio Hernandez Ros)

Como prometí á usted en mi carta de Londres, el enviarle la traducción de las instrucciones populares contra la tuberculosis, que la «*Sociedad de preservación contra la tuberculosis, por la educación popular*» reparte gratuitamente por las calles de París, lo hago hoy, para que los lectores de LAS PROVINCIAS la conozcan, en lo que no perderán nada, puesto que son muy sencillas y prácticas, dando una idea general de lo que es la enfermedad, cómo se contrae y el medio más eficaz para combatir su propagación. Además, no estamos en Murcia tan sobrados de higiene que podamos luchar contra esta implacable enfermedad, y buena prueba de ello son los numerosísimos tísicos que mueren aquí todos los años y los no menos numerosos enfermos de tuberculosis peritonial, ósea y articular que llenan salas de Hospital y las consultas de todos los médicos. El documento en cuestión dice así:

1.° La tuberculosis hace en Francia ciento 50.000 víctimas por año. Ella solo suprime anualmente una población igual á una gran ciudad como Tolosa.

Más que la peste, más que el cólera, más que todas las enfermedades epidémicas reunidas, la tuberculosis, diezma la especie humana. 150.000 tísicos de toda edad, de toda condición, tal es el tributo que Francia paga anualmente á este terrible azote.

La tuberculosis mata sin tregua ni descanso, y aumenta progresivamente su intensidad. ¡En 1872 París perdió 7.846 tísicos y en 1899 esta cifra se elevó 12.814!

Los tísicos no son las únicas víctimas de la tuberculosis, pues gran número de bronquitis, catarros, pleuresias, meningitis, peritonitis, enfermedades de los huesos y de las articulaciones, de abcesos fríos, etc. son padecimientos tan terribles como la tisis pulmonar.

2.° El contagio.

La tuberculosis es una enfermedad contagiosa y como tal, evitable.

No solamente es evitable, sino que es curable, contra lo que la mayoría de las gentes creen, y se curan todos aquellos que hacen lo necesario para curarse.

El gérmen de la enfermedad es un microbio: *El bacilo de la turberculosis*.

Este microbio se encuentra por millares en los esputos de los tísicos.

Repartidos por el suelo, en los pañuelos, las alfombras de los hoteles, de los almacenes, en el piso de las habitaciones, de las salas de espectáculos, teatros, conciertos, escuelas, cuarteles, en los carruajes, vagones etc. etc. los esputos se desecan y se pulverizan.

Los microbios mezclados entonces al polvo, vuelan con él por la atmósfera y penetran en el organismo del hombre y de los animales por dos grandes vías.

1.° Por el aparato respiratorio con el aire.

2.° Por el digestivo con los alimentos.

Los sujetos delicados, los niños, los debilitados por enfermedades ó excesos, por el *Alcoholismo* sobre todo, ese gran proveedor de la tísis, resisten menos que los fuertes á la invasión del bacilo tuberculoso, y además aún en los sujetos robustos, la grippe, la coqueluche, el sarampión y la viruela favorecen la instauración de la turberculosis.

He aquí la razón por que 150.000 mueran cada año en Francia de tuberculosis.

3.° Las precauciones convenientes.

El esputo, he aqui el enemigo; hay necesidad de combatirlo y destruirlo.

El arma defensiva por excelencia será la escupidera. Que se pongan escupideras en todas partes, en las habitaciones, sitios de sesión, escuelas, talleres, almacenes, despachos, hoteles, cuarteles, teatros etc.

A los enfermos que se ven obligados á esputar á cada momento, es preciso aconsejarles las escupideras de bolsillo.

El sistema de obligar á todos á escupir en las escupideras exclusivamente ha demostrado su utilidad, y su aplicación sistemática suprime el contagio de los enfermos á los sanos en los sanatorios de tuberculosos.

Enfermo ó no, nadie debe jamás escupir fuera de una escupidera. Es necesario que los sanos contraigan y ejerciten esta costumbre, para que puedan exigir de los enfermos el que les imiten.

Recordemos siempre que cada año 150.000 tuberculosos mueren en Francia, víctimas la mayor parte de ellos de los esputos de los tísicos.

Para terminar este articulejo, copio á continuación, los datos siguientes que encuentro en un periódico profesional, que se refieren á la disminución de mortalidad por la tisis pulmonar observada en diversas naciones, desde 1880, época en que el Dr. Kock descubrió el bacilo considerado hasta hoy como causa de la enfermedad. En Inglaterra ha disminuido en un 27'96 por 100, en Alemania, en 30'33, en Bélgica 16'32 y en Holanda 7'89.

En los Estados Unidos se obliga á los dueños de las casas donde ha muerto un tuberculoso á desinfectarla antes de volverla á alquilar y hasta en Turquia la declaración de la enfermedad es obligatoria para ejercer vigilancia sobre el paciente y su familia y para el exacto cumplimiento de la práctica antiséptica.

DR. C. HERNÁNDEZ ROS.

EN DEFENSA PROPIA

Más adhesiones

Hoy hemos recibido una carta de Santomera suscrita por Antonio Olmos Gil, Juan Laborda Martinez, José Campillo Gil, Ambrosio Andujar y Rafael García, en la que nos piden perseveremos en nuestra antigua campaña contra toda mezcla en el pimiento molido y singularmente contra la del aceite, que es el principal encubridor del fraude que en dicho artículo se viene cometiendo.

Agradecemos las adhesiones de estos cultivadores que vienen á robustecer otras muchas que á diario recibimos de palabra y por escrito.

No hemos de ceder en la campaña, por creerla muy beneficiosa á los intereses de Murcia, pero nuestro esfuerzo será estéril si la autoridad local permanece en la indiferencia que viene observando en esta materia.

Seguimos creyendo que no hay tiempo que perder, pues si empieza la actual cosecha *mezclando*, será luego casi imposible evitarlo y la cáscara valdrá un duro menos en arroba, lo cual significa un inmenso perjuicio para los huertanos.

Recordamos con gusto, que siendo Alcalde de Murcia D. Julián Pagán, persiguió tan duramente la adulteración del pimiento molido, que en unos tres meses subió el precio de este artículo diez pesetas en arroba.

Mas claro, ni agua.

En la vega de Plasencia se produce el pimiento picante y allí no se permite mezcla de ninguna clase. Pues véase á como se paga allí el pimiento; cuando menos á seis duros arroba y muchas veces á mas de diez.

La ignorancia y el abandono de este país, son causa de su ruina.

Vendiéndose en Murcia el pimiento puro valdria mucho dinero y la huerta gozaria de beneficios de que hoy se vé privada por la adulteración.

Como no nos hacen caso y la mezcla sigue, lo lamentamos profundamente y no nos queda otro recurso que el clamar sin descanso, un día y otro, en defensa de los huertanos, como lo venimos haciendo y lo haremos mientras tengamos alientos.

Pero la mezcla sigue y la cosecha actual está ya encima.

Tememos, pues, que ocurra lo de siempre; que no se haga nada y que el pimiento no se pague á como merece.

Parece mentira que se tolere una lesión tan enorme para nuestros pobres cultivadores.

DESDE CIEZA

Han pasado las fiestas de San Bartolomé; la población, á semejanza de la dama que después del Sarao, cae postrada en un sofá y se despoja perezosamente de las galas que lució, va desnudándose también de los vistosos atavios que este año le han dado realce y brillo.

No podemos tener queja de la comisión de festejos, presidida por nuestro particular amigo el jóven teniente alcalde D. Francisco Jaen Talon, pues aparte de las vistosas innovaciones introducidas en la construcción y alumbrado del real de la feria, la cual ha resultado más que de buen gusto maravillosa, ha sido también elemento para que se organicen dos corridas de toros, cosa que no tuvimos el año pasado, que han resultado magníficas y han traido á esta un gran contingente de forasteros.

Bien por el Sr. Jaen.

Colegio de 2.ª enseñanza

Hace tiempo que se dejaba sentir en esta, la necesidad de crear un colegio de 2.ª enseñanza incorporado al Instituto; la falta de iniciativa de nuestros paisanos, para todo aquello que puede reportar beneficios prácticos y utilidades, ha hecho que nos veamos privados de este establecimiento docente, que reporta á los padres de familia grandes economias en la enseñanza de sus hijos y á estos comodidades para sus estudios.

Por fin desde el próximo año escolar y bajo la dirección del doctor en Filosofía y letras, D. Juan Serves Guillen, se inaugurará el «Colegio de 2.ª enseñanza de San José» con titulares para la enseñanza y formar parte en los tribunales de examen.

Felicitamos al Sr. Serves por su plausible idea y le deseamos prosperidad en su empresa.

La herida del Arango

La herida que sufrió el valiente banderillero «Aranguito», al parear el primer toro de la corrida del 24, no ofrece ya peligro á pesar de ser tan terrible que habiéndole penetrado por la ingle izquierda le alcanzó la parte alta del hipogastrio.

La inflamación del peritoné que se temía como complicación en la herida no se ha realizado.

Deseámosle una pronta mejoría.

El teatro

No quisiera ocuparme de la compañía que bajo la dirección del tenor Berges ha actuado en este «Coliseo» durante la temporada de feria, pero un deber de conciencia me obliga á hacerlo; seré breve.

Berjes, fatigado, los demás de la compañía frios, excepción hecha del Sr. Bueso, que conserva todas sus facultades, pero que no quiso trabajar, y de la Sra. Naya que se portó como siempre.

Resultado: que el público cansado de que le tomasen el pelo le propinó la última noche un pateo feroz, pero merecido.

Viajeros

El lunes marchará á la capital nuestro estimable paisano Excmo. Sr. D. José Gonzalez, acompañado de su distinguida familia y de una linda valenciana que se ha hospedado en su casa de esta, durante la feria.

PEDRO G. FERNANDEZ.

COSAS

Más de los grillos.—Tabaco malo.—La feria.

Lo que escribí días pasados sobre los grillos han supuesto algunos que es una *grilla*.

No hay tal cosa.

Los grillos siguen cantando en el balcón de mi vecino, quien los cuida con tanto cariño como si fueran ruiseñores.

Mis oídos ya se van acostumbrando á sus cantares y me estoy temiendo que el día que dejen de cantar los voy á echar de menos.

Hablando del asunto, me he enterado que no es solo mi vecino quien tiene grillos en el balcón.

En otras calles de la ciudad ocurre lo propio.

La afición á los grillos está muy desarrollada.

Los muchachos salen á la huerta á cazarlos y, según me han contado, un niño como de unos diez años vino noches pasadas desde la sartén del Malecón al café del Arenal siguiéndole la pista á un grillo que se resistía á perder su libertad.

Tras de mucho arrastrarse por el suelo y meterse por entre las sillas, logró cogerlo.

Su alegría fué tan grande, que se fué dando saltos.

Después de esto que les cuento á ustedes, no les extrañará que les diga que tengo la cabeza llena de grillos.

¡Estoy por empezar á cantar yo también!

—

Algunas clases de tabaco que expenden son de lo peor que se puede imaginar.

Los paquetillos de 0'45 (antes 0'40) son más malos que un rayo, y los de 0'30 (antes 0'25) son más malos todavía.

Que hubieran subido el precio del tabaco por haber mejorado su condición, es cosa que se explica cualquiera, pero lo que ocurre no lo comprende nadie.

Y no solamente esas clases son las malas; son casi todas.

Parece que la Tabacalera se ha propuesto quitarnos el vicio de fumar.

Si esa es su intención, bueno; pero si no lo es, ¡que mal cigarro me envenene si está bien lo que hace!

Ahora mismo acabo de tirar un cigarillo que parecía una carretilla rabiosa.

Señor, ¿será posible que no pueda uno disfrutar de ningun vicio tranquilamente?

—

Hoy es el primer día de feria.

Ya hay ocupadas algunas casetas y se espera la llegada de muchos feriantes.

Preparémonos para las clásicas veladas de la Glorieta y dejemos al mundo correr.

La vida son cuatro días: ¡aprovechémoslos!

HERNAN GIL.

DE JUSTICIA

Consignamos con gusto, por ser de justicia, que el ordenanza de la Diputación provincial D. Emilio Marin fué quien ayer tarde se arrojó al rio espontáneamente para salvar la vida del niño que cayó al cauce de este, en el puente nuevo.

Gracias al arrojo y humanitarios sentimientos del Sr. Marin, pudo librarse aquel niño de una muerte cierta, pues hubiera perecido ahogado sin el generoso auxilio de dicho señor, á quien enviamos nuestro aplauso, por su buena acción.

MADRID AL DIA

Y habló Weyler y nos espetó otra vez sus declaraciones de hace mes y medio. Es mucho hombre este general y muy grande amigo de las segundas y aun de las terceras ediciones. Debe imaginar él que la palabra del político, aunque use espada y gaste entorchados, es cosa parecida al crédito mercantil, que es más sólido cuanto mayor es el número de los que lo conocen. Nuestro ingeniosísimo Selgas explicaba eso del crédito con esta comparacion: tenemos un duro, lo sacamos del bolsillo y colocámoslo entre dos espejos: ¿qué sucede? Que los espejos reproducen indefinidamente la imagen de la moneda. Muchos creerán que tenemos tantos duros como imágenes han contado ellos y en realidad solo de uno podemos disponer. Algo semejante debe creer el general; habla delante del espejo de la prensa, la prensa reproduce sus declaraciones, una, dos, diez veces... y él sigue tan satisfecho en la persuasión de que su crédito político se centuplica y de que no habrá español que deje de tenerlo por la primera figura militar de los tiempos presentes.

Y D. Valeriano se equivoca de medio á medio. Su papel, que tanto subió cuando le relevaron del gobierno general de la grande antilla, cuando muchos le tenian por «un hombre», se cotiza ahora al precio del agua turbia. Sus mariposeos han sido tan descarados y en ocasiones tan inoportunos, que le han granjeado el mote de «Doña Veiledad». Es que fué la pasión, la pasión personal y menuda, su única consejera. En su programa, si es que tiene alguno, ocupan menos espacio la Patria y el Ejército que la persona del general Martínez Campos. Esa es la verdad.

Ahora se empeña en que sepa todo el mundo que él ha sido siempre excelente amigo del Sr. Sagasta; que sus antecedentes son muy liberales, que es archidemócrata y que lo que sucedió hace tres años, cuando le dieron aquel soberano puntapié, si le molestó al principio, se convenció después de que no tenía motivo, ni pretexto siquiera para formar agravio; por eso fué luego al Ministerio de Fomento á decir á Sagasta:—Vengan esos cinco, camarada, que por cosa tan nimia y baladí como la de Cuba, y por un relevo como el mío, tan *ab irato*, no hemos de reñir.

Por mi parte que lo sepa todo el mundo; que no ignore nadie que, según las voces que corren el ministro de la Guerra seguro, indiscutible, del Sr. Sagasta, será el general Weyler.

Sobre esto hemos oido á un liberal conspicuo las siguientes apreciaciones:

—Yo no acostumbro á murmurar de mi jefe, pero, francamente, esta falta de seriedad y de consecuencia de nuestro partido me llega al alma.

Un año entero nos pasamos nosotros hablando mal del general Weyler; el discurso de Zaragoza, aquel «*¡ay! ¡ay!* de los reyes que no siguen las inspiraciones de los pueblos» iba contra ese general. Cuando Moret redactó el preámbulo del decreto concediendo la autonomía á las Antillas, decía por Weyler aquello de que «los insurrectos eran rebeldes, como españoles, á la imposición brutal de la fuerza exterminadora». Las terribles campañas que se hicieron contra nosotros por entonces, estuvieron inspiradas, y pagadas algunas, por el general Weyler. ¿Es posible que hayamos perdido la memoria hasta el extremo de abrir las puertas de la casa y ofrecer uno de los mejores puestos en ella al que ha sido enemigo encarnizado del partido liberal?

¿Y no se vé que por ese camino tropezamos siempre con el general Martínez Campos, que, dígase lo que se quiera, por los servicios eminentes que ha prestado al Trono, por su consecuencia, por su lealtad y por el relieve que da á su persona el poco apego que tiene á los cargos públicos es, muerto Cánovas, la primera figura de la Restauración?

Así se expresa el fusionista á que me he referido. Para mí, y creo que para España, el asunto no tiene el interés que se le quiera dar. No vendrá antes, ni después Sagasta porque se le sume el marqués de Tenerife, ni valdrá más, ó supondrá menos, si cuenta ó deja de contar con su apoyo. Weyler se ha propuesto ser ministro, y no con Sagasta, con el moro Muza se embarcaría él, con tal de pescar la cartera y si es posible el tercer entorchado; y... aquí no ha pasado nada.

PEÑAFLOR

31-8-1900.

POR LA PAZ

Insiste anoche «El Heraldo de Murcia» en que retiremos la palabra villanos en lo que pueda referirse á su dignísimo director don Francisco Ruiz Pastor.

Con mucho gusto lo hacemos, dando por retirada esa palabra y todas las que puedan molestar á la notoria honradez y justa fama de dicho respetable señor.

ORIHUELA

Bien venido.

Con motivo de estudiar las costumbres de la gente de esta huerta, y admirar lo mucho que de poético encierra, ha llegado á esta procedente de Murcia, nuestro queridísimo amigo y muy estimado compañero en la prensa T. Kazabal, al que, poseidos del más profundo respeto por la mucha influencia que en el mundo literario tiene, tuvimos el gusto de saludar con la mayor benevolencia y el mas grande cariño.

Según se desprende de la conversación que hemos tenido con dicho señor, trata de hacer un detenido estudio del verdadero tipo huertano, con objeto de dar mas colorido á la obra que en breve á su galana y elocuente pluma se estrenará en uno de los teatros de la Corte.

El Sr. T. Kazabal, en quien no sabemos qué admirar más en él si su grande modestia ó las extraordinarias disposiciones que posee en el difícil arte de escribir, es muy conocido en la república de las letras por los hermosos trabajos literarios que han brotado de su pluma.

Actualmente es colaborador de varios periódicos ilustrados, entre ellos del «Blanco y Negro», «Vida Galante» y «La Ilustración».

A continuación copiamos la poesia que en obsequio nuestro improvisó momentos antes de partir de esta localidad.

¡A ORIHUELA!

¡Qué hermosos tus cielos!
¿Tu huerta? ¡Qué hermosa!
¡Ay! ¡Qué hermoso es todo
lo que existe en tí!
Por verte y amarte,
por vivir dichoso,
viniera gozoso
á buscarte ¡sí!
Pues no se concibe
sin tí la alegría,
sin tí no hay amores
que puedan vivir;
Y yo busco loco